

**TERUMÁ**

29.02.2020

4 Adar 5780

664

# Pajad David

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita

Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

## Boletín Semanal Sobre la Parashá

MASKIL LEDAVID

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

### Hakadosh Baruj Hu reside en quien tiene el mérito de santificarse

**"Y Me harán un Mikdash ('santuario') y Me posaré en ellos"** (Shemot 25:8).

Nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron que cuando Hakadosh Baruj Hu le dijo a Moshé "Y me harán un Mikdash", éste se sorprendió y hasta se echó para atrás, y le dijo a Hashem: "Amo del universo, está escrito (Melajim I 8:27): 'He aquí el cielo, y los cielos por encima del cielo, no podrían contenerte', ¿y Tú me dices que Te hagamos un Mikdash en el cual residir?". Hashem le respondió: "No es lo que piensas. Más bien, se trata de veinte vigas al norte, veinte al sur, ocho al oeste, y Yo descenderé y acomodaré Mi Shejiná abajo".

Hashem le rindió un enorme honor a Israel al pedirles que quería "residir" en medio de ellos. Incluso los ángeles ministeriales tuvieron celos de los Hijos de Israel. Así dice el Midrash Tanjumá: "Le dijo Hakadosh Baruj Hu a Moshé: 'Hazme un Mikdash, porque deseo residir entre Mis hijos', y cuando los ángeles escucharon aquello comenzaron a decir: 'Amo del universo, ¿por qué quieres descender a la Tierra? ¡Tu grandeza es que Tú Te encuentras en los cielos!'. Hakadosh Baruj Hu les respondió: '¿Qué tanto os sorprendéis por esto? Mirad cuánto Me gusta lo que se encuentra en la tierra que descendiendo bien bajo y Me acomodo bajo una tienda techada con pieles de cabra'".

Imaginémonos que el rey de Marruecos dijera: "Yo prefiero abandonar el palacio esplendoroso en el que vivo y residir en el gueto de los judíos". Indudablemente, una gran emoción embargaría los corazones de la comunidad judía de Marruecos. Y si es así en este ejemplo, de un rey de carne y sangre, con más razón, cuando se trata del Rey de reyes, Hakadosh Baruj Hu, Quien solicita habitar entre nosotros. No cabe duda de que consideraríamos eso como un honor inmensurable, y estaríamos extremadamente contentos por tal mérito gigantesco concedido.

Escribió el Alshej Hakadosh: El versículo dice "Y Me harán un Mikdash y Me posaré en ellos"; no dice "y Me posaré en él", sino "en ellos". Hakadosh Baruj Hu pide/quiere residir dentro de cada uno de los miembros del Pueblo de Israel. Y la persona tiene la obligación de preparar el corazón y purificar su cuerpo de todo pecado o transgresión, y convertirse en un Mikdash para que Hakadosh Baruj Hu resida en ella. ¡Y dichoso el hombre de carne y sangre que amerita llegar a esto!, ya que con el solo hecho de que la Shejiná de Hashem se posa en el interior de la persona, ella está cuidada y puede estar segura de que no le llegará ningún daño espiritual, debido a que se encuentra en la cercanía de Hakadosh Baruj Hu, Quien imbuye en la persona la santidad que Lo acompaña, y la salva de las faltas y de los pecados.

El Saba Kadishá, Rabenu Jaím Pinto, ziaa, en sus últimos años de vida, dejó el lugar en donde residía para irse a vivir a Casablanca. Todas las personas pueden atestiguar que, desde que se fue a vivir a aquel lugar, dicho lugar se convirtió en un centro espiritual de Torá y santidad, pues la impresión que dejó por la santidad de su presencia se irradió en todos los de su alrededor, a quienes ayudó a reforzar espiritualmente. Su fe íntegra en el Creador del mundo era muy grande. Solo bastaba ver su rostro para aprender de él lo que es la fe en Hashem Yitbaraj. Cuando las personas se encontraban cerca de él y veían su comportamiento sagrado, comprendían cómo se debe ver un siervo fiel de Hashem. Y si un Tzadik que fue a vivir a una ciudad causó tal influencia positiva en su derredor, con más razón, en el caso que una persona ameritara que

Hakadosh Baruj Hu residiera en ella; sin duda alguna, la persona sería influenciada para bien por el poder de la santidad divina de la Shejiná que reside en ella.

Ciertamente, hay que saber que es un gran mérito para la persona el hecho de que Hakadosh Baruj Hu haya decidido residir en su seno; pero al mismo tiempo, es una gran responsabilidad, porque la persona tiene que capacitarse, en cuerpo y espíritu, para mantener ese mérito de que Hakadosh Baruj Hu resida en ella. El versículo dice: "Y Me harán un Mikdash"; es decir, primero que todo, deben hacer de sus cuerpos un santuario. Esto requiere de mucha labor y esfuerzo. La persona debe tener el mayor de los cuidados de no ensuciar su cuerpo con pecados y transgresiones; debe santificar su cuerpo por medio del estudio de Torá, y de consistencia y esfuerzo. Solo entonces Hashem dirá: "Me posaré en ellos". Y definitivamente que, si no lo hace así y su cuerpo se encuentra manchado con impureza espiritual, no cabe duda de que Hakadosh Baruj Hu no querrá residir en ella —jas vejaila—. Y, obviamente, la persona también será castigada por ello, porque debe saber que Hakadosh Baruj Hu quiere y exige: "¡Permitidme habitar junto con vosotros!", como aquel anfitrión que pide entrar a su propia casa; y quién puede tener el descaro de obstruir la residencia de Hakadosh Baruj Hu a Su casa. Si la persona transgrediere, estaría cerrando las puertas delante de Él; eso es un pecado demasiado grande como para perdonar.

Lo principal en la conversión del cuerpo de la persona en un santuario es la dedicación a la Torá, con independencia del cumplimiento de las 613 mitzvot de acuerdo con la ley. Y el cuidado de no pecar y el alejamiento del pecado son una obligación imprescindible en el hombre, quien debe santificar su cuerpo también por medio del estudio de Torá con el fin de cumplir las mitzvot. La persona no debe llevar a cabo un estudio simple, realizado con pereza, de la boca para afuera; más bien, debe estudiar Torá con gran esfuerzo, entusiasmo y ardor.

El hombre tiene que saber que con un pequeño desvío del camino correcto, o con cualquier pensamiento foráneo, por mínimo que sea, Hakadosh Baruj Hu quita Su Shejiná, y no desea habitar dentro de nosotros.

Una vez, llegué al aeropuerto y tuve que atravesar el puesto de control como todo viajero. De pronto, al pasar por el detector de metales, el aparato comenzó a sonar. Resultó que se me había incrustado un clavito en la suela del zapato; me quité el zapato y pasé nuevamente. Luego, levanté el zapato y medité sobre aquel pequeño clavo y me estremecí con el mensaje de musar que logré captar a partir de ese incidente. Me dije a mí mismo: si este aparato es tan sensible a un clavo tan pequeño y lo puede percibir, entonces, con mayor razón, la sagrada Torá y la Shejiná de Hashem no posará en una persona cuya cabeza está llena de "clavos" de deseo o de todo tipo de pensamientos extraños e impuros. Incluso si la persona tuviera un solo y diminuto "clavo" de impureza ligera, lo perdería todo, pues habría cerrado las puertas a la Shejiná de Hashem, la cual no posará en ella, pues ¿cómo puede la Shejiná residir en un lugar sucio?

Por lo tanto, la persona debe hacer el esfuerzo para que en todo momento sus vestimentas espirituales estén blancas e inmaculadas y su alma limpia de toda mancha o impureza, completamente depurada de todo pecado o transgresión. La persona debe pulir su santuario interno y purificar sus pensamientos para que Hakadosh Baruj Hu se complazca con ella y desee residir en su ser.



#### Argentina • Jevrat Pinto

Viamonte 2715

1213 Buenos Aires • Argentina

Tel: +5411 4962 4691 hevratpinto@gmail.com

#### México • Or Jaim Vemoche

Fuente de Trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com

Mexico City - Mexico

#### Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel

Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527

orohaim@gmail.com

#### Ra'anana • Kol 'Haim

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel

Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003

kolhaim@hpinto.org.il

#### Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengán a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá  
La dirección



### Hilulá del Tzadik

4 - Ribí Eliézer Gordón.

5 - Ribí Abraham Landau, el Admor de Tchejnov.

6 - Ribí Janoj Tzvi Levin.

7 - Ribí Yaakov Toledano, Rosh Yeshivá Jazón Baruj.

8 - Ribí Zejariá Barashi.

9 - Ribí Meir Pinto, ziaa.

10 - Ribí David Tzvi Horantzik, el Admor de Radoshitz.



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita



## Dívré Jajamím

### Regalos del Cielo

Una persona muy rica de Nueva York, a quien conozco desde hace muchos años, me informó con gran tristeza que su hijo sufría de una terrible enfermedad que no tenía cura. Desesperado, el padre me dijo: “Rabino, le daré la suma que me pida. Cien mil, doscientos mil, trescientos mil dólares... Estoy dispuesto a pagar la suma que me diga, ¡pero cure a mi hijo!”.

Lo bendije cálidamente para que tuviera una pronta curación. Con gran pena, observé a esta persona marcharse. Hay cosas que no pueden comprarse con dinero. La salud y la vida no se pueden pagar de contado, ya que se encuentran en las manos de Dios.

La libertad es algo que también depende del Cielo. ¡Cuántas personas están encarceladas, ya sea justa o injustamente! ¡Cuántos prisioneros de guerra languidecen en prisiones extranjeras! Ninguna suma de dinero puede liberarlos de su prisión. Incluso el malvado déspota, Saddam Hussein —que su recuerdo sea borrado—, el presidente de Iraq, pasó sus últimos días en un búnker en las entrañas de la tierra, sin ver la luz del sol, a pesar de su terrible riqueza.

Traer niños al mundo es algo que depende sólo de Dios. Todo el dinero del mundo no puede comprar un bebé.

Dios guarda las llaves de todas estas cosas. Pero Él es un Padre cariñoso que espera nuestras plegarias y tiene el poder de brindarnos la bendición Divina. Confiemos solamente en Él, y pidámosle que satisfaga nuestras necesidades con Su mano generosa.

### Lo que sucede cuando el dinero es tuyo

**“De todo hombre cuyo corazón donare”** (Shemot 25:2).

Ribí Shemuel Greineman, zatzal, fue la mano derecha del Jafetz Jaím, y también del Jazón Ish. Hace aproximadamente setenta años, él viajó por encargo hacia los Estados Unidos, para recaudar dinero para avrejim que se encontraban en graves aprietos económicos, al punto que literalmente no tenían siquiera pan para comer. Se concertó una reunión con las personas adineradas del lugar y el Rav les describió cómo aquellos avrejim se bastaban con absolutamente lo mínimo. Luego de su exposición, uno de los asistentes se levantó y dijo emocionado: “Ribí, ¿por qué solo vienen a nosotros los pobres fraudulentos? ¿Por qué no vienen a nosotros los verdaderos pobres como aquellos de los que usted habla?”.

Ribí Shemuel, que era muy sagaz, le respondió de inmediato: “Mientras más verdaderos sean los dólares que ustedes posean, más verdaderos serán los pobres que lleguen a ustedes. Si son dólares mentirosos, les llegarán pobres fraudulentos...”.

Cuando las personas se roban unas a otras, se estafan unas a otras, el dinero que poseen en las manos no es dinero de ellos, y están dando el dinero de otros. Por ello, el Rav les dijo que, si los dólares que tiene la persona son “verdaderos”, es decir, ganados honestamente, entonces, a esa persona le llegarán pobres verdaderamente necesitados. Pero si el dinero fue ganado fraudulentamente, entonces, los pobres que le llegarán serán también fraudulentos...

Sobre este tema el Gaón, el Tzadik, Ribí Arié Schejter, zatzal, contó:

Mi padre, zatzal, había recibido la berajá de un gran Admor de que su dinero acabaría únicamente en lugares buenos y apropiados. En aquellos días, en Israel, cuando una persona compraba una casa y quería anotarla en el registro público, la obligaban a pagar un porcentaje del valor de la propiedad, y ese dinero era destinado para el Keren Kayémet Leisrael.

Mi padre fue a las oficinas del registro público; allí estaba sentado un oficial cuyo rango era próximo al rango de un juez. Mientras esperaba su turno, mi padre vio que aquel oficial le gritaba a la persona que se encontraba delante de mi padre debido a que no quería dar el dinero para el Keren Kayémet Leisrael. Cuando le llegó el turno, mi padre le dijo al oficial: “Esta casa que estoy por comprar es una verdadera ganga. Aun así, si tengo que darle dinero al Keren Kayémet Leisrael, prefiero no comprarla, porque ellos, los del Keren Kayémet, plantan árboles en Shabat. No puedo consentir que mi dinero sea destinado a ayudar a profanar Shabat. Si usted así lo desea, por favor, certifique mi compra de la casa sin que yo dé esa plata al Keren Kayémet; pero si no, entonces, no compraré la casa”.

Para el gran asombro de mi padre, el oficial cedió el cobro de aquel porcentaje y le registró la compra de la casa sin que mi padre tuviera que dar de su dinero al Keren Kayémet Leisrael.

## Haftará



**“Vashem natán jojmá lishlomó”** (Melajim I 5-6).

La relación con la parashá: en la Haftará, se relata acerca de la construcción del primer Bet Hamikdash, construido bajo los auspicios de Shelomó Hamélej, que se paralela con el tema de la parashá, que trata de la construcción del Mishcán bajo el auspicio de Moshé Rabenu.

## SHEMIRAT HALASHON

### Ver el porvenir

A veces, la prohibición de lashón hará recae aun cuando la persona de quien se habla es un menor de edad. Si la intención del que habla es evitar el daño que aquel menor de edad pueda ocasionar y dirigirlo por el camino correcto, está permitido hacerlo. Pero es necesario que el que habla sepa desde el principio y con claridad que el relato que pretende contar acerca del menor es verídico, y no debe apresurarse a apoyarse en lo que escuchó de terceros.

Asimismo, es necesario “ver el porvenir”, es decir, ver las consecuencias que podrían surgir del relato de dichos sucesos, porque muchas veces lo que resulta de ello no es el beneficio esperado.



## Perlas de la parashá

### Nosotros solo dirigimos

*“Háblales a los Hijos de Israel, y que tomen para Mí una terumá” (Shemot 25:2).*

Con una alusión agradable, el autor de Tziuné Torá explica por qué la Torá escribió “tomen” y no “den”:

Reuvén y Shimón estaban en camino hacia una feria, y el viaje era largo. A Reuvén se le habían agotado las provisiones que traía consigo y le pidió a Shimón que le diera un poco de lo de él y que cuando llegaran a la ciudad de destino, se lo devolvería.

Luego de la feria, Shimón se dirigió al camino de regreso a su ciudad, pero Reuvén quiso permanecer un poco más, de modo que Reuvén le pidió a Shimón que, de vuelta a la ciudad, se llevara consigo en la carreta parte de las cargas que tenía, y que se las diera cuando él llegara a casa.

Y he aquí que, cuando Reuvén le pidió a Shimón que le diera de la comida, le dijo: “Dame de tu comida”, pero cuando le pidió que llevara consigo los paquetes a su casa, le dijo: “Toma, para mí, estos paquetes”, porque los paquetes le pertenecían a Reuvén, y todo lo que pedía de Shimón era solo que los llevara de un lugar a otro. Solo cuando Shimón tenía que sacar de su comida para darle a Reuvén, entonces, correspondía la expresión de “dar”. Y es obvio.

De esta forma, se entiende bien que cuando se tiene que donar para la labor del Mishcán, la cual es la residencia de la Shejiná —por así decir—, no corresponde decir “den” donación a Hakadosh Baruj Hu, ya que “‘A Mí me pertenece toda la plata y todo el oro’, es la palabra de Hashem”. Todo lo que hace falta es llevar ese dinero que le pertenece a Hakadosh Baruj Hu de nuestras casas al Mishcán. Por eso, Hakadosh Baruj Hu dijo: “tomen para Mí donación”.

### No existe límite para la donación al Mishcán

*“Y tomen para Mí una donación de todo hombre cuyo corazón quiera donar; tomen Mi donación” (Shemot 25:2).*

Si Hashem ya dijo al principio “tomen para Mí”, ¿para qué volvió a decir al final “tomen Mi donación”?

Y, además, ¿por qué al principio dijo “una donación” y solo después dijo “Mi donación”?

Ribí Yehudá Katzín, zatzal, explicó en su libro *Vezot Lihudá*, citando primero las palabras del Rambam, en *Hiljot Matanot* (‘leyes de obsequios’), que está prohibido ir a pedir tzedaká a un hombre que es de corazón extremadamente generoso, y que da tzedaká más de lo que debe.

Es probable que, en una mitzvá tan importante como lo es la construcción del Mishcán, viene el pasuk a decirnos que incluso a un hombre muy generoso está permitido ir a pedirle que dé su donación. Eso es lo que quiere decir el versículo con “y tomen para Mí una donación de todo hombre cuyo corazón quiera donar”; es decir, de todo tipo de hombre generoso está permitido pedir una donación para la construcción del Mishcán, aun cuando se trate de una persona que tiende a dar mucho más de lo que le está permitido dar.

Y el versículo concluye diciendo “tomen Mi donación”; es decir, de las demás personas que no dan sino únicamente lo que es estrictamente necesario dar de acuerdo con sus posibilidades tomen donación; y la Torá llamó a esto “Mi donación”, ya que tienen que dar tal como lo solicita Hashem Yitbaraj.

### Un buen consejo para los que pasan dificultades

*“Y harás una Menorá de oro puro; maciza se hará la Menorá” (Shemot 25:31).*

Sobre la base de las palabras de Rashí Hakadosh: “Ya que a Moshé le costaba comprender cómo era la confección de la Menorá, Hashem le dijo: ‘Arroja el lingote de oro al fuego, y ella se hará por sí misma’. Por ello, está escrito ‘se hará’ ”.

Ribí Israel de Modzitch solía explicar que es posible aprender de aquí un consejo útil para toda persona del Pueblo de Israel: cuando algo se te haga difícil, no tienes más que arrojar tu “paquete” a Hakadosh Baruj Hu y Él te sostendrá, como dice el versículo (Tehilim 55:23): “Arroja hacia Hashem tu carga y Él te sustentará; no dejará nunca que el Tzadik tropiece”.

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



### Si el hombre y la mujer lo ameritan, la Shejiná se posa entre ellos

Se acostumbra decir cada Shabat, en la repetición de la tefilá de Musaf, “Kéter itenú Lejá, Hashem, Elokenú, malajim hamoné mala im ameja Yisrael kevutze mata, yájad culam kedushá lejá Yeshaleshu...”. Esta plegaria quiere decir que en Shabat los ángeles le dan a Hashem una corona.

¿Por qué precisamente en Shabat? Porque sobre Shabat está dicho “Shabat Shalom” (‘Shabat es paz/armonía’), debido a la fraternidad y la armonía que reinan en él. Esta situación de armonía y fraternidad en Shabat surge del hecho de que todos se encuentran en descanso y serenidad; por ello, los corazones no tienden a reñir o crear disputas. Y ya que los ángeles se dan cuenta de que el Pueblo de Israel está sumergido en fraternidad, ellos le dan a Hakadosh Baruj Hu una corona como símbolo de honor porque Sus hijos están unidos en el día de Shabat.

Dice el versículo (Tehilim 29:11): “Hashem poder a Su pueblo otorgará; Hashem bendecirá a Su pueblo con paz”. A la Torá se la llama “poder” (Vaikrá Rabá 31:5); y de acuerdo con lo dicho en el versículo, podemos decir que la Torá tiene el poder de traer la paz y bendición al Pueblo de Israel, pues, por cuanto el Pueblo de Israel se esfuerza en la Torá —llamada “poder”—, amerita que Hakadosh Baruj Hu los bendiga, y les traiga paz y fraternidad.

Y es lógico que la Torá traiga armonía al mundo, ya que la Torá y las mitzvot educan al hombre y lo acostumbran a no pensar solamente en sí mismo sino también en los que lo rodean. Y cuando el hombre se dedica a la Torá, se esfuerza en su estudio y en el cumplimiento de las mitzvot, le ameritan al hombre un mejoramiento de sus cualidades, de sus malas inclinaciones, y, a la vez, la Torá le enseña a adquirir buenas cualidades, al punto que su personalidad es depurada y elevada al nivel de la cualidad de la fraternidad y la armonía.

En nuestros días en los que no tenemos el Bet Hamikdash, y mucho menos el Mishcán, la casa particular de cada cual, en la que vive la pareja en familia, se encuentra en calidad de “pequeño Mikdash”. Y para que podamos ameritar que la Shejiná de Hakadosh Baruj Hu se pose en nuestro medio, debemos prestar atención a cómo aumentar el amor y la armonía en el hogar. Cuando Hakadosh Baruj Hu presencia que la pareja se ama y se honra, marido y mujer, entonces Él se apresura a posar Su Shejiná entre ellos. Así el amor y la paz aumentan. Pero cuando los miembros de la pareja son estrictos entre ellos y en el honor que cada cual piensa que le corresponde, la disputa es lo que reina entre ellos. Si Hakadosh Baruj Hu presencia la discordia en la pareja, se apresura a retirar de inmediato Su Shejiná de aquel hogar. Y si la Shejiná no se encuentra en el hogar, así tampoco hay una ayuda del Cielo, y el camino hacia la separación y el divorcio se hace bien corto. Eso es lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (Tratado de Sotá 17a): “Marido y mujer: si así lo ameritaron, la Shejiná se posa entre ellos; si no, el fuego los consume”.

## UN ENFOQUE NUEVO SOBRE LA PARASHÁ



**E**l Gaón Ribí Israel Gans, shlita, contó, con su amabilidad característica, que en una ocasión conversó con el Gaón Ribí Shelomó Zalman Auerbach, zatzal, mientras lo acompañaba camino a la casa. En el transcurso de su conversación con el Rav y antes de entrar a su casa, se percató de que Ribí Shelomó Zalman sacudía los extremos de su frac y se quitaba el polvo de encima. Esta acción la llevó a cabo en repetidas ocasiones a lo largo del camino, durante la conversación que sostuvieron.

El Rav Gans estaba seguro de que Ribí Shelomó Zalman estaba apresurado en llegar a su casa; de modo que el Rav Gans le hizo un par de señales leves al Rav, queriéndole indicar que en breve concluiría la conversación. Pero cuando quiso concluir, Ribí Shelomó Zalman le indicó que no estaba apurado y que podía continuar hablando con él. Y así, Rabí Shelomó Zalman repitió estas acciones varias veces a lo largo de la charla, acomodándose sus ropas y su apariencia.

Debido a que Ribí Shelomó Zalman se percató del rostro extrañado de Ribí Gans ante aquel comportamiento extraño suyo, procedió a explicarle: “Tengo ahora una cita con la Shejiná”, le dijo, y procedió a explicarse mejor. “Nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron: ‘Marido y mujer: si así lo ameritaron, la Shejiná se posa entre ellos’. Entonces, no es apropiado recibir la Shejiná con un frac empolvorado y desacomodado”.

Cuando la Torá nos instruye (Shemot 25:8): “Y Me harán un Mikdash (‘santuario’) y Me posaré en ellos”, con lo cual nos ordena construir un Mishcán para Hashem de modo que la Shejiná resida en nuestro aposento, la inten-

ción es así de simple como lo indica el versículo. La residencia de la persona debe servir de aposento para la sagrada Shejiná. Existe una forma práctica para hacer que la Shejiná se pose en el Pueblo de Israel aun en nuestros días, después de haberse retirado con la destrucción del Bet Hamikdash. Cuando una pareja construye un hogar, debe saber que ello es una expansión de los límites de la congregación de Israel en la creación, y funciona con el mismo propósito con el que funcionó el Bet Hamikdash cuando estaba en pie: conectar el cielo y la tierra, y hacer que se pose la Shejiná Yitbaraj en el mundo terrenal. Por ello, nuestros Sabios, de bendita memoria, asemejaron en varios lugares la casa del hombre con el Bet Hamikdash.

Cuando se conduce un hogar con la cualidad de la bondad, un buen ojo y santidad, la cualidad de la ira no tiene efecto. Hakadosh Baruj Hu hace posar Su Shejiná en esa casa, como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (Tratado de Sotá 17a): “Marido y mujer: si así lo ameritaron, la Shejiná se posa entre ellos”. De esta forma, se puede cumplir con facilidad, incluso en nuestros días, en la casa de cada uno de nosotros, el precepto de: “Y Me harán un Mikdash”, y ameritar la elevada meta de “y Me posaré en ellos”.

Las paredes de la casa absorbieron santidad

El Gaón, Ribí Yaakov Edelstein, zatzal, el Rabino de Ramat Hasharón, cuando dijo su discurso fúnebre acerca de Marán, el Gaón, Ribí Mijal Yehudá Lefkowitz, zatzal, dijo: “En esta casa (la de Ribí Mijal Yehudá), vivimos mi hermano y yo, el Rosh Yeshivá, Marán, el Gaón Ribí Guershon, shlita, en los primeros años de la apertura de la yeshivá de Pónevitz. Marán, el Rav de Pónevitz, el Gaón, Ribí Yosef Shelomó Cahana-man, zatzal, alquiló de él (de Ribí Mijal Yehudá) un lugar para acomodar dos camas para nosotros. Vimos con nuestros propios ojos lo que sucedía en su sagrado aposento. En aquella época, las casas estaban hechas de vigas de

madera, y la casa de Ribí Mijal Yehudá no era la excepción. Cuando tuvo que expandir la casa, hubo que cambiarla por una casa normal, de concreto, y a Ribí Mijal Yehudá le resultó extremadamente difícil aceptar el cambio, porque implicaba desmoronar los tablones de madera de los que estaba compuesta la casa. La dificultad residía en la Torá, la plegaria y la santidad que dichas maderas habían absorbido. ‘¡Estas maderas están imbuidas de santidad; no se las puede desarmar así por así!’, explicó Ribí Mijal Yehudá”.

Para poder merecer que la Shejiná se pose en una casa, hay que preocuparse de conducir el hogar con la mayor santidad y pureza, y de observar la halajá y la conducta; la santidad debe encontrarse en el habla, en la acción, en el comportamiento con amabilidad y con buenas cualidades. Así se ameritará que se materialice la meta aspirada de “si así lo ameritaron, la Shejiná se posa entre ellos”.

Un joven huérfano se le aproximó a Marán, el Rosh Yeshivá, Harav Shaj, zatzal, y le pidió un consejo y una bendición con motivo de su matrimonio y el establecimiento de su propio hogar. El Rav Shaj le respondió con afecto: “Esto es lo que te voy a aconsejar, hijo mío: sal de tu casa y regresa a ella todos los días en medio de alegría. Éste es el fundamento sobre el que todo depende.

”No en vano nuestros Sabios, de bendita memoria, dicen (Tratado de Shabat 30b): la Shejiná no se posa en una persona triste. Cuando hay alegría en la casa, se encuentra la Shejiná. Ésta es la receta clara y segura para tener éxito en el establecimiento de un hogar de Israel y para el éxito de la persona en todo lo que emprenda”.

De forma similar, respondió el Admor de Viznitz, zatzal, autor de Yeshuot Moshé: “Procura estar todos los días con alegría, y preocúpate de que también los miembros de tu hogar estén con alegría, y así tendrás éxito”.